

Zero violence: consentimiento y violencias en contextos de chemsex

AUTOR PRINCIPAL: Negro Abascal, Joaquín
Nombre de los co-autores: García Carrillo de Albornoz, Almudena; Garrido Fuentes Jorge; Ibarguchi Samper Lorena; Azqueta Chocarro Iosu, Garrido Fuentes Gema; Velayos Corrales, Reyes; Gutiérrez Alba, Elena
Instituciones a las que pertenecen los autores: Apoyo Positivo



Nº Póster:P33

INTRODUCCIÓN

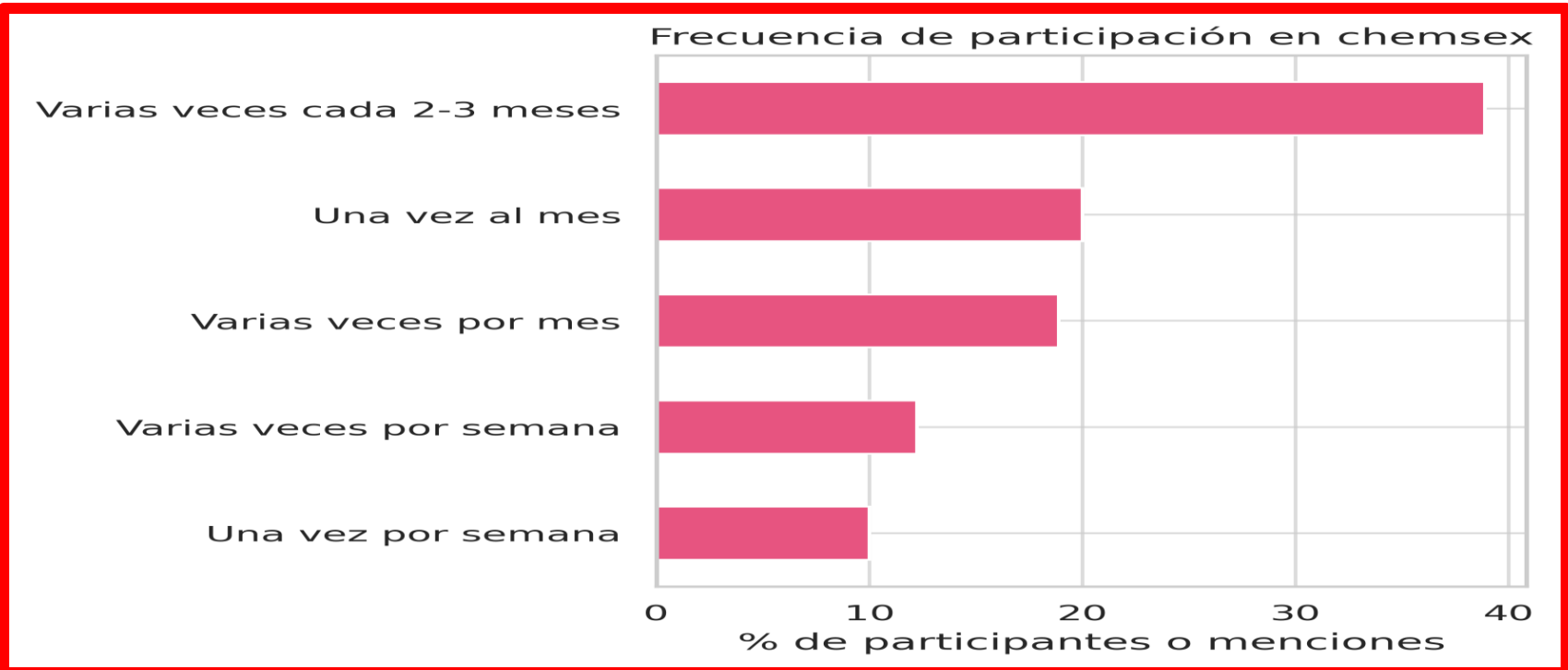
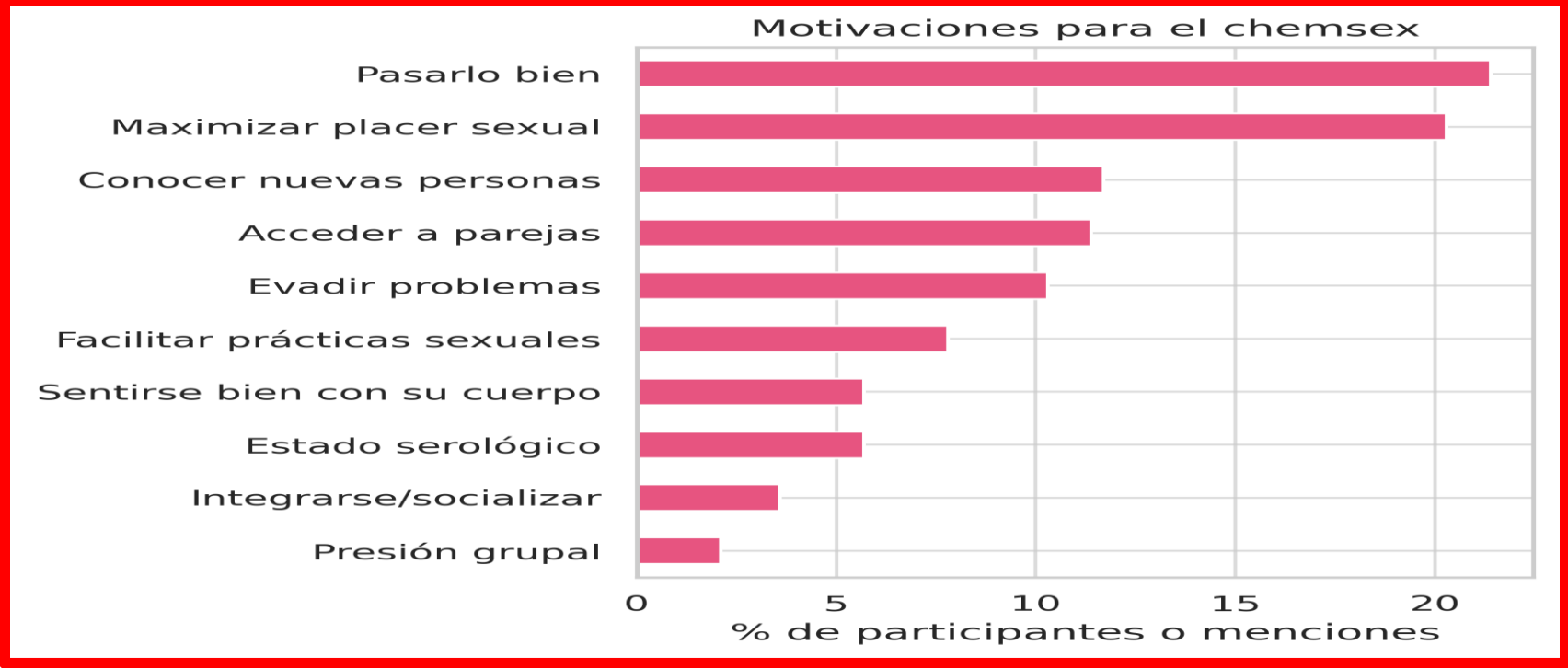
EL estudio **Zero Violence** explora las dinámicas del consentimiento y las violencias entre hombres GBHSH en contextos de chemsex. Esta práctica se sitúa en la intersección entre placer, exclusión y consumo de sustancias, generando escenarios donde los límites del consentimiento se desdibujan. A través de un enfoque psicosocial, buscamos visibilizar estas realidades ocultas por el estigma y la invisibilidad institucional.

METODOLOGÍA

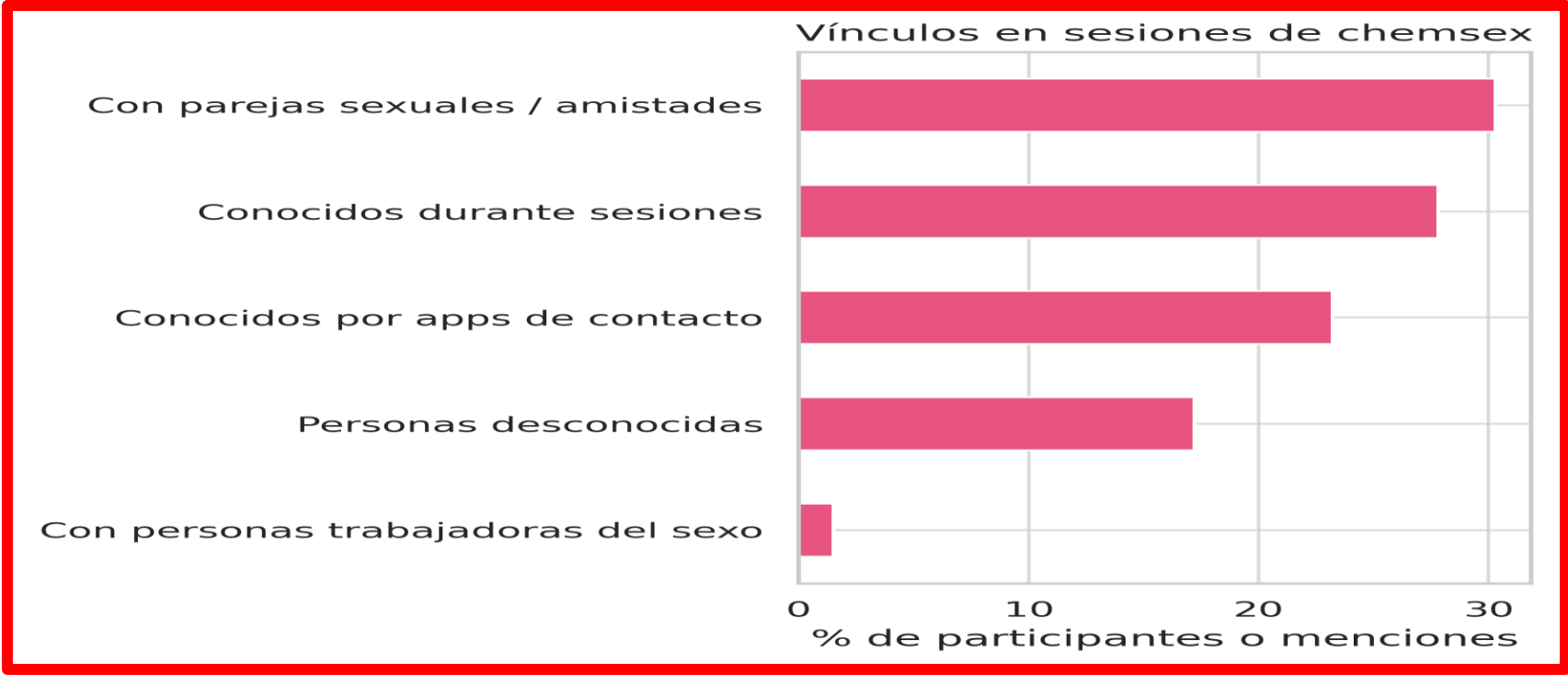
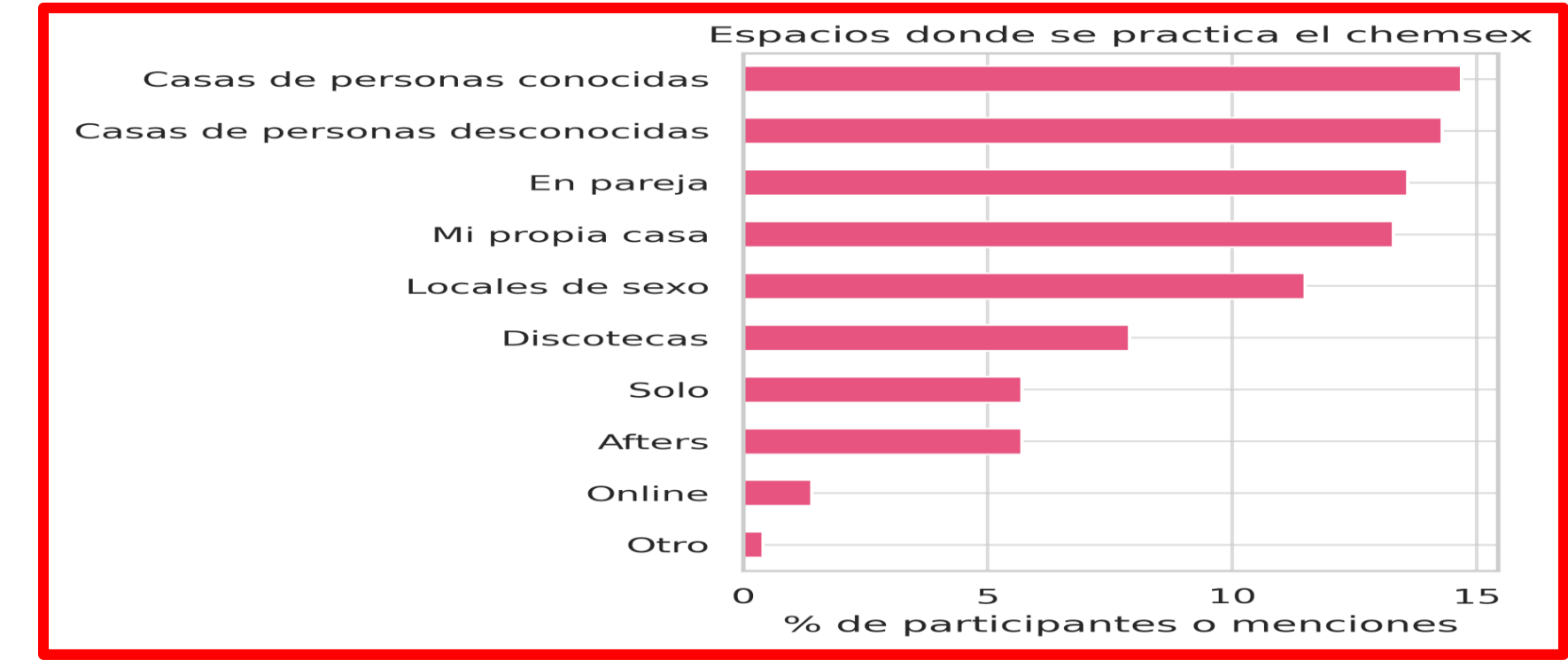
Se ha utilizado la estructura metodológica comúnmente utilizada en estudios académicos y de investigación social, tomando como referencia la elaboración de herramientas ad hoc para la recolección de datos cualitativos y cuantitativos. que ha seguido diferentes fases:
1. Conformación del Comité de personas expertas y detección. / 2. Desarrollo del cuestionario de investigación junto al comité ético y focus grupo- / 3. Difusión del cuestionario online y búsqueda de informantes claves para entrevistas cualitativas. / 4. Análisis de datos y elaboración de resultados preliminares./ 5. Fase de entrevistas cualitativas. / 6. Redacción final de informe.

Se recibieron 407 respuestas en total. Teniendo en cuenta los objetivos de este estudio, se excluyeron 106 cuestionarios incompletos (26,04%), y aquellos cuya orientación del deseo se autoidentificaban como exclusivamente heterosexuales (n = 31,7.62%). Este estudio cuenta con una muestra de N = 214, centrada en dos identidades: hombres cis y personas no binarias. En el poster se referenciaran algunos datos de los resultados sociodemográficos, uso de sustancias, la triada de las Apps de contacto, discriminación y experiencias negativas en las Apps, tipos de violencias entre GBHSH relacionados o no al consumo, violencia intragenero, violencia sexual, construcción social del consentimiento y consentimientos bajo efecto de sustancias, ausencia de denuncias y la autopercepción de agresor.

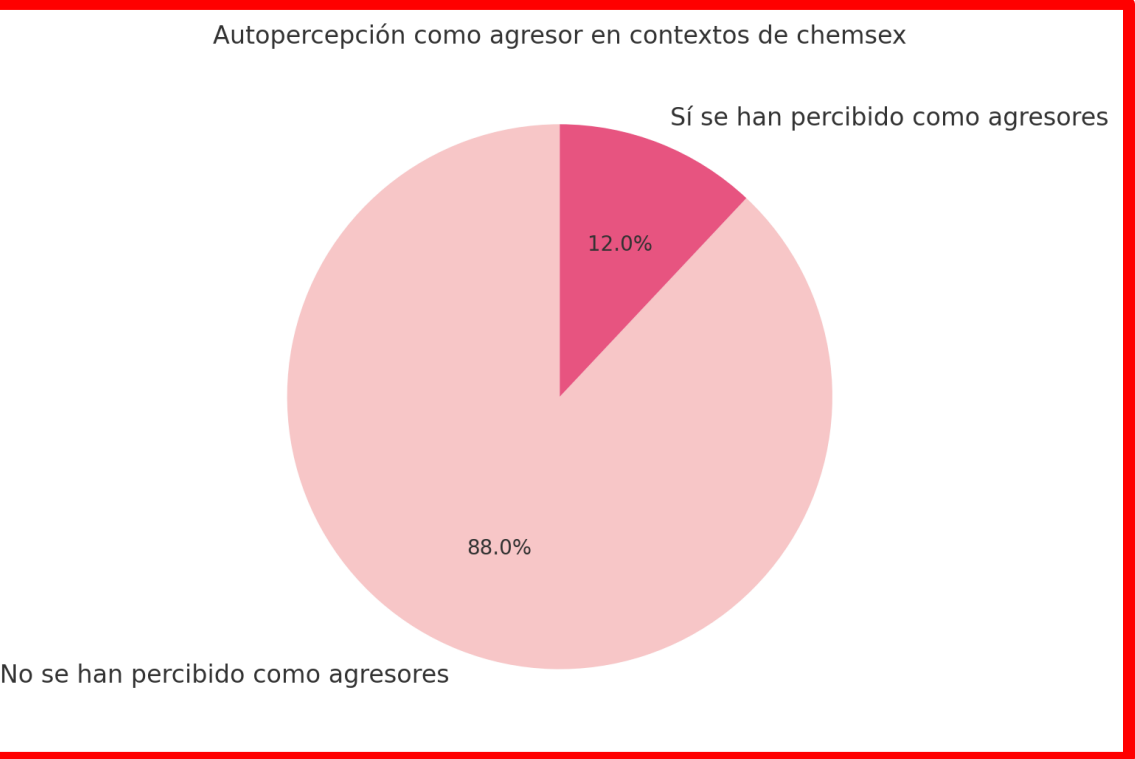
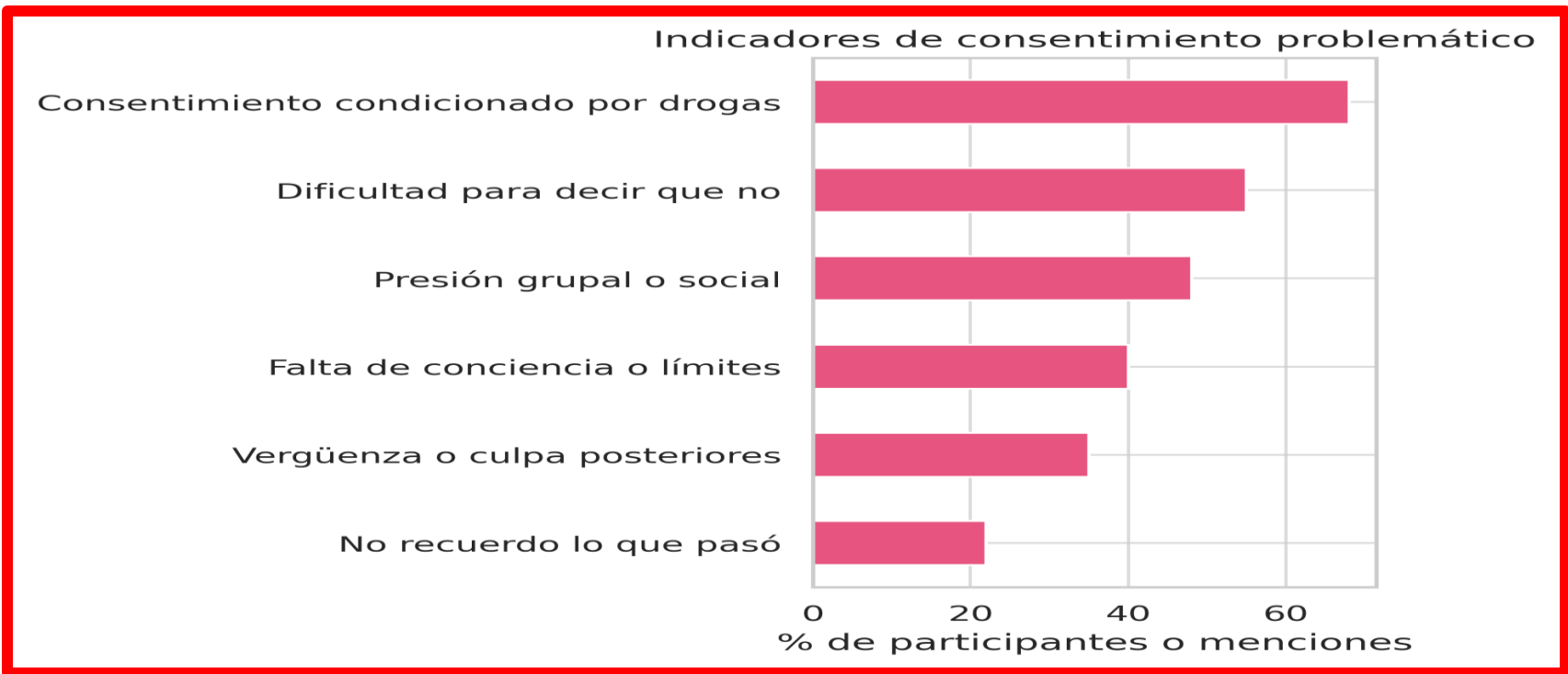
Resultados obtenidos



El consumo sexualizado de sustancias está normalizado entre una parte significativa de hombres GBHSH: un 43,9% de las personas encuestadas reporta haber practicado chemsex, especialmente con poppers, mefedrona, GHB y alcohol.
Las motivaciones para participar en chemsex combinan búsqueda de placer, evasión emocional, conexión afectiva y validación personal. El consumo se convierte en facilitador de experiencias sexuales percibidas como inalcanzables sin drogas.



Los espacios de práctica son mayoritariamente privados (casas propias, de conocidos o parejas), lo que refuerza la sensación de intimidad, pero también dificulta la identificación y denuncia de dinámicas violentas o coercitivas. **Los vínculos predominantes en chemsex** son con parejas sexuales, amistades o personas conocidas en sesiones, desdibujando las fronteras entre intimidad, consumo y exposición emocional.



Las experiencias de violencia están presentes pero silenciadas:
44% refiere haber vivido violencia sexual bajo los efectos de sustancias,
39% ha sufrido violencia intragénero,
37% discriminación en apps.
A pesar de ello, la mayoría no denuncia.

El consentimiento se ve comprometido en múltiples niveles:
68% reporta consentimiento condicionado por drogas,
55% dificultad para decir que no,
48% presión grupal o social.
Estos datos revelan que el consentimiento en chemsex no siempre es plenamente libre ni sostenido.

Un 12% de las personas encuestadas se ha sentido agresor en algún momento, lo que apunta a dinámicas relacionales complejas y a la necesidad de abordar la violencia desde la corresponsabilidad comunitaria.

Conclusiones estudio ZERO VIOLENCE

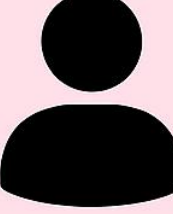
El estudio *Zero Violence* evidencia que los contextos de chemsex no pueden analizarse únicamente desde una perspectiva de consumo, sino que es imprescindible atender a las dinámicas relacionales, afectivas y estructurales que los atraviesan. El consentimiento, lejos de ser un acto puntual, se revela como un proceso complejo y condicionado por múltiples factores: el deseo de conexión, el miedo al rechazo, el estigma serológico, la presión grupal o la necesidad de validación. En este marco, muchas personas refieren no sentirse capaces de poner límites o de ejercer una autonomía plena sobre sus cuerpos y deseos. La violencia en estos contextos no se presenta únicamente como agresión explícita, sino también como consecuencia de la ausencia de cuidado colectivo, de relaciones asimétricas o de una cultura del sexo marcada por la productividad, la resistencia y la desconexión emocional. Además, la autopercepción como agresor de una parte de los participantes nos interpela sobre la necesidad de trabajar las violencias desde una mirada comunitaria, restaurativa y transformadora, que no se limite a la criminalización, sino que promueva el reconocimiento, la reparación y el acompañamiento. Es urgente diseñar políticas públicas e intervenciones comunitarias que reconozcan la realidad del chemsex desde una **ética del cuidado**, centradas en los vínculos, el consentimiento informado y el bienestar integral de las personas. La invisibilización de estas violencias perpetúa el daño: nombrarlas es el primer paso para construir espacios sexuales y sociales más seguros y habitables.



Llevaba años sin tener sexo sin consumir. No sé si seré capaz de intimar sin drogas.**EN1**



Con las drogas me atrevía a más. Si no estaba drogado, no podía disfrutar ni conectar con nadie



Probé cosas que nunca habría hecho. Ya no había barreras. Siempre quería ir más allá. **EN6**



Todas mis fantasías sexuales giraban en torno al chemsex. Sentía vergüenza si no consum.

